

“¿Quién soy yo para saber más que los antepasados?”¹



La religión ancestral de los maya achí de Guatemala es “la costumbre”, a la que en este artículo llamaré “el catolicismo de la costumbre”, porque se asocia al culto a Jesucristo, a los santos y las vírgenes, y al sistema jerárquico de cargos de sus 16 cofradías.² La cofradía es la institución que da sustento al catolicismo de la costumbre, pero el “núcleo duro”, el corazón de ésta, así como la razón que mantiene sus prácticas, es la creencia prehispánica en la continuidad de la vida después de la muerte y la transformación de los muertos en ancestros.

Toda la actividad ritual de los achí gira en torno al culto a los antepasados, ya sea para trazar los orígenes y la ascendencia de la raza achí, como para lograr la sobrevivencia siguiendo el ejemplo exitoso de las generaciones pasadas. En una conversación sobre la costumbre Juan Manuel Jerónimo, un líder comunitario achí, comentó: “no podemos hacer más o crear nada distinto a lo que ya existe. ¿Quién soy yo para saber más que los ancestros?”, y el músico Eligio González agregó: “todo lo que estamos haciendo ahora, ya fue hecho por el Señor, fue hecho por los mayas. No estamos haciendo nada, sino lo que Dios dejó para nosotros, aquello que fue dejado por Dios. No podemos hacer nada... ni nosotros, ni aun los Estados Unidos [pueden]”.

Decir que se está siguiendo a pie juntillas el camino que tomaron los ancestros, no es tanto una negación a los cambios históricos de sus prácticas sino un reconocimiento del éxito de las prácticas pasadas en un discurso que busca legitimar el presente como una continuidad del pasado y garantizar la continuidad de la vida. La repetición de las proezas de los ancestros en la acción ritual, es un acto de reciprocidad que refrenda la buena

* CIESAS-Istmo.

¹ Una fuente más completa sobre la relación entre la música y la religión entre los mayas de Guatemala se puede encontrar en mi libro: “Los significados de la música de marimba maya achí en Guatemala”, de próxima aparición bajo el sello editorial del CIESAS.

² Alain Breton (1979; 1980) ha realizado estudios minuciosos sobre las cofradías de Rabinal, Guatemala.



Músico de la Meseta Purépecha, Michoacán. Foto: Arturo Chamorro, ca. 1985, Fonoteca INAH.

disposición de los ancestros para con los vivos en su intermediación con Dios.

El origen del “Mundo de la luz” y de las cofradías

Los primeros hombres fueron los rajawales,³ los “sabios mayas” quienes vivieron en la oscuridad en tiempos remotos y poseían poderes extraordinarios. La gente dice que “podían mirar a distancia y prever el futuro”, se hacían viejos, pero no morían y lo sabían todo.⁴ Históricamente, éstos fueron los ancestros achí que aparecen en el baile-drama del Rabinal Achí, quienes lograron victorias definitivas sobre los k'iché' y los poq'omchis a finales del siglo XV y quienes construyeron los templos y fuertes de Chwitinamit y Kajyub en el valle de Rabinal Baja Verapaz, Guatemala.⁵

³ La raíz ajaw (Sol) también significa señor, patrón, dueño y por tanto la palabra se usa para referirse a las autoridades religiosas, sociales y políticas. Ajaw es asimismo la raíz de palabras tales como rajawales y kajawxeles (los principales encargados de la cofradía).

⁴ *Popul Vuh* (Tedlock, 1985) es el registro más completo sobre los mitos mayas de la creación del mundo y de la vida humana; es asimismo una historia de los orígenes y luchas entre los k'iché' y sus vecinos.

⁵ Kajyub, Chwitinamit y Saqkijel son los sitios arqueológicos posclásicos más importantes en la cuenca de Rabinal (Arnauld, 1993: 98). Los rabinalenses dicen que el cerro de Kajyub es la morada de los rajawales o espíritus de los reyes, princesas y guerreros representados en las máscaras usadas en el baile del Rabinal Achí, que es una representación del triunfo de los achí sobre los k'iché'

La conquista espiritual de la región de la Verapaz dejó una profunda huella en la cultura expresiva de sus habitantes.⁶ Una evidencia notable son los mitos maya achí de la creación, donde se refieren el conflicto entre los ancestros mayas y Cristo, y se cuenta el paradero de los primeros mayas. Estos mitos tratan sobre la conversión, la muerte y la resurrección, donde el sacrificio y la muerte de Jesús son un ejemplo a seguir. Los rajawales, los sabios ancestros —al igual que Adán y Eva en los mitos bíblicos de la creación— perdieron su inmortalidad física, pero lograron que saliera el Sol. La primera evangelización se recuerda como “la llegada de la luz”, el momento en el que el Sol, el ajaw salió, cuando nació Jesús, y cuando los mayas desaparecieron o fueron convertidos al cristianismo y transformados en “personas”.

La tradición musical del son, entre los maya achí, se considera la antigua música de los ancestros, la cual se remonta al amanecer del Sol, al principio del “Mundo de la luz”, cuando nació Jesús y los mayas se convirtieron al cristianismo. En los mitos achí de la creación del mundo de la luz, la música aparece como un instrumento poderoso para celebrar y preservar la vida. Cuando pregunté sobre los orígenes de la música, el violinista Magdaleno Xitumul me contó una historia acerca de la creación de los instrumentos musicales que está relacionada con la vida de Jesús, y la envidia de los primeros mayas.

Dicen que los antiguos son sabios, ya saben cómo pasa mañana, cómo pasa pasado mañana, ya lo saben todo, la ley de nuestro señor el padre eterno, son sabios y adivinos. ...[Pero] Jesucristo, ... desde chiquito, ya sabe todas las cosas, [y] entonces se incomodaron los primeros mayas. Los ancianos [dijeron] ¿qué va a saber él?, ¿cómo es ya un sabio y es pequeño? Lo que están platicando con el niño lo miran allí y no está allí en su libro de ellos, por

(véase el trabajo de Breton, 1999, sobre el texto de este baile-drama). Chwitinamit era el lugar de los poq'omchis que fueron expulsados hacia Cobán por los rabinalenses.

⁶ Mace (1967; 1981) ofrece una descripción de los bailes-drama de Rabinal.



Daniel Espinosa Álvarez, cuarteto *Ensoñación*, Monterrey, Nuevo León. Foto: Arturo Enríquez Basurto, 1990, Fonoteca INAH.

eso se incomodaron y quedaron en contra de Jesús. Entonces dijeron, ¿a nosotros dónde nos va a colocar?, porque si van a ser otras personas hijos de él, nosotros ya no somos nada. Por eso le dijeron al Jesús que es ladrón y es matador. Pensaron los antiguos que le van a dar a Jesús, van a dar un veneno, un tomado, para que se muera... Hicieron un tomado para ver si muere Jesús, pero hicieron [primero la prueba a un compañero]. Y cuando ya están los animales adentro, entonces está bien jodido ése que ya tomó, ya se va a morir. Entonces pensaron en el remedio, ¿qué es lo que hicieron?, hicieron barimba, hicieron adufe, hicieron tambor, así para remedio. Ellos pensaron que éstos son remedio para eso. Y tocaron barimba, tocaron tambor, violín y así. Entonces, dicen los animales [dentro del cuerpo del que la probó] ¿qué es eso? Y salieron a ver. ¡Qué!, si cuando salieron ya son animalitos, dicen, un macho y un hembra. Salieron porque [había] tanta bulla afuera y ¡saber qué es eso! Cuando ya llegó el día, entonces hicieron el veneno otra vez, ya para Jesús, pero Jesús no tomó...

El mito nos muestra el conflicto permanente que existe entre las nuevas y viejas generaciones, entre la autoridad y el poder de los pasados y las propuestas experimentales de los jóvenes. El mito revela una oposición generacional que amenaza el orden social establecido de acuerdo con el principio de la jerarquía por edad. Al contar la confrontación mítica-histórica entre las dos religiones y los héroes cósmicos, los achí hablan sobre el continuo conflicto entre el viejo modo de vida que se resiste a desaparecer y el surgimiento de lo nuevo con su orden distinto. Las aspiraciones e ideas de las nuevas generaciones chocan con el *status quo* y la autoridad de las viejas generaciones, que se legitiman con los muertos. Por ello, el conflicto generacional se extiende, más allá de la vida, a la relación de los vivos con los muertos.

Los achí dicen que la música ayuda a las almas porque las alivia temporalmente de su sufrimiento y refrenda la buena relación entre los vivos y los difuntos. El modo en que la vida continúa depende de la manera como se va resolviendo y negociando el conflicto intergeneracional. La música de las nuevas generaciones, como la marimba de conjunto y sus cumbias y corridos ha logrado integrarse a la vida ritual. Este reto generacional, que pone en entredicho el principio de la autoridad y la jerarquía por edad, se aplica a todos los aspectos de la vida social y es una de las más importantes fuerzas sociales de cambio en la música y de adaptación del mensaje sonoro para los muertos. En este mito se puede apreciar también una hermosa veta que refleja el concepto achí de estética musical, en la eficacia de los poderes curativos de la música al llamar a la sociabilidad.

Víctor Tum, un conocido abogado, músico y antiguo kajawxel (mayordomo primero) de la cofradía del San Pedro Apóstol, me refirió otro mito sobre el origen del Mundo de la luz y la conversión de los Hombres sabios:

Cuando nació Jesús llegaron a ver los hombres sabios, los tres reyes, los negritos. Los reyes son los mayas, ellos son gente así como nosotros, pero ellos son ricos, tienen sus tierras, tienen sus caballos, tienen sus toros, tienen sus mulas, bueno. En aquellos tiempos no hay Sol, nada, no hay

estrellas, entonces cuando ya va a nacer Jesús oyeron, ya viene el Sol, ya viene el lucero de la mañana, ya va a amanecer, entonces ellos miraron, dejaron sus trabajos y fueron a ver. Ellos llevaron el tamborcito, los reyes lo arreglaron para ver al niño donde nació, hasta que ya se aclaró. Entonces trabajaron en el tambor para tocar con alegría, ellos lo hicieron, ellos lo formaron para alegrar a donde va a nacer el niño Jesús, el Nazareno, cuando salió el Sol, cuando salió el lucero. Buscaron las flores amarillas entre la montaña, le hallaron, le llevaron en bestias, fueron a ver el niño que va a nacer, llevaron rosas, incienso, copal pom, azucena blanca. El trabajo lo dejaron ellos, los reyes, los mayas. Se cambiaron ellos, se hicieron como un santo por su obra, fueron a ver a Jesús, Jesús bendijo que nosotros somos mayas, somos personas, somos gente.

El cumplimiento llevado a cabo por los mayas cuando llevaron la ofrenda de música al niño Dios los transformó en santos y se volvieron cristianos. De acuerdo con esta lógica, los santos y vírgenes son los primeros ancestros mayas que se convirtieron al cristianismo y siguieron la senda de Jesús. Éstos son los “primeros padres y madres” de los hombres y mujeres que salieron de Rabinal, el centro del mundo,⁷ para poblar la Tierra.

Los rajawales no son solamente los ancestros poderosos, los héroes míticos de la creación, los primeros mayas y los señores del mundo;⁸ son asimismo los santos y vírgenes, y por supuesto, el mismo Jesús. Las ánimas y los viejos que han adquirido sabiduría y experiencia a través de la participación en las cofradías tienen un poder similar al de los ancestros, y también son llamados rajawales. El mito establece una línea directa entre los primeros hombres y las generaciones presentes.

En otra versión del mito sobre el fin del mundo de la oscuridad, y el inicio del catolicismo en Rabinal, es el que los primeros hombres mayas utilizaron sus poderes extraordinarios para bajar por los aires las piedras

⁷ Literalmente, “el ombligo de la Tierra, el ombligo del cielo”.

⁸ La investigación de Mendelson (1957) sobre “los dueños del mundo” en Santiago, Atitlán, revela que los dueños de todas las manifestaciones de la naturaleza son por tanto “señores del mundo”.



Arpero, Xiquila, Huejutla, Hidalgo. Foto: Benito Alcocer, 1992, Fonoteca INAH.

de los templos del cerro de Kajyub, a un lado del pueblo de Rabinal, para construir la iglesia, la cual equiparon con bastones de cofradía, atril, incensario, candeleros para la procesión y cruz, todos hechos de plata. Asimismo legaron incienso, velas y la organización de las cofradías para servir a Dios. Ellos fueron los humildes ancestros, los patzka, también llamados huehuechos, quienes lograron levantar el Divino Sacramento del altar. Después de elevar el cuerpo de Cristo, ellos se enterraron bajo los arcos de los muros de la iglesia. Desde entonces, todas las generaciones pasadas han seguido “la costumbre,” convirtiéndose en “los muertos que participaron en el servicio a Dios”, mencionados en todas las oraciones de los rezadores rituales, llamados abogados.

Los primeros ancestros levantaron el Sol, le dieron movimiento y se enterraron. De la misma manera en que el nacimiento requiere de la muerte, así los ancestros “se plantaron” debajo de la iglesia.⁹ El mito y el ritual de levantar el Divino Sacramento, que identifica al cuerpo de Cristo con el Sol, el ajaw, son representados cada año en el festival de *Corpus Christi*, que coincide con el inicio de la temporada de lluvias y la época de siembra del ciclo anual agrícola. La fiesta de *Corpus*

⁹ Aquí el sacrificio de los patzka, quienes representan la lluvia y la fertilización de la tierra, puede tomarse como un acto que regenera la vida (véase el trabajo de Breton, 1987, y compárese con los análisis de Bloch y Parry, 1982: 1-40; Harris, 1982: 45-73).



Christi también marca el inicio del año ritual¹⁰ y es el festival más importante del calendario achí.

El Divino Sacramento sale en procesión y se efectúa el drama-baile de los patzka. Los participantes bailan frente al ajaw, el Divino Sacramento, con música de flauta y tum (teponaztle),¹¹ vistiendo máscaras con bocio y llevando bastones de siembra en forma de serpientes que simbolizan la lluvia y el relámpago. Los danzantes se quejan de sus bubas y piden la lluvia. Las acciones simbólicas de los danzantes evocan el acto de sembrar y fertilizar la tierra y son las fuerzas vitales que dan movimiento al Sol-ajaw-sacramento a través del sendero anual. El acto de la creación, cuando el mundo se iluminó, fue el nacimiento de Cristo y su sacrificio creó el nuevo orden del mundo. Los ancestros que construyeron la iglesia y se sacrificaron imitaron los actos de Cristo; la repetición anual de estos actos recrea y mantiene el mundo. En otras palabras, el paradigma cristiano ha sido transformado y reinterpretado dentro de un marco cíclico de tiempo que requiere de la representación para mantener el orden cósmico y la continuidad de la vida en el Mundo de la luz. Es una “estructura plausible” (Berger, 1967) que permite la continuidad y justifica el culto a los ancestros, encontrando acomodo en una teoría compatible con las estructuras religiosas dominantes.

El paradigma principal impuesto por el catolicismo —la historia bíblica de la vida y sacrificio de Jesús— es incorporado, transformado e interpretado como un mito de origen y creación, adaptándose al concepto cíclico del tiempo en el que se requiere el rito de la representación de las acciones míticas de los primeros ancestros, de modo que el Sol siga su curso diario a través

¹⁰ El calendario anual de fiestas se compone en su mayoría de celebraciones de cofradía.

¹¹ Este tambor se conoce en la lengua náhuatl como teponaztle. No es un tambor en sentido propio sino un idiófono (un instrumento que produce sonido a través de la vibración de su materia primaria). El término “tun”, según se encuentra en fuentes lexicográficas coloniales de la lengua k'iche', quiere decir “trompeta”, “calabazas como trompetas que tañen” (Breton, 1999: 389). En Rabinal existe un ensamble musical de dos trompetas y un idiófono o teponaztle que acompaña al baile-drama del Rabinal achí, que en lengua k'iche' achí se llama xahoh tun o baile del tun. Actualmente la palabra “tun” o “tum” se refiere al idiófono y no a las trompetas.

del año.¹² El cuerpo de Cristo debe ser “elevado” todos los años para que la vida pueda continuar.

La invocación de los ancestros opera también en una noción lineal del tiempo, como hemos hecho notar en el comentario al segundo mito. El concepto de tiempo histórico aparece cuando los achí trazan sus orígenes en una sucesión lineal de generaciones,¹³ comenzando con los primeros ancestros en el mundo de la oscuridad, hasta el mundo presente de los vivos, en la siguiente secuencia:

- Hombres sabios del “mundo de la oscuridad”.
- Jesús o Ajaw, el Sol; el nacimiento de Jesús fue el origen del “Mundo de la luz”.
- Santos y vírgenes.
- Ancestros ilustres: kajawxeles y chuchuxeles (todos aquellos hombres y mujeres que sirvieron en las cofradías).
- Ancestros en general (q'ati q'amam; literalmente abuelos y abuelas).
- Difuntos recientes.
- Achí vivos.

Esta misma secuencia aparece como parte fundamental del discurso ritual de los abogados, como veremos a continuación.

Los abogados y los músicos en la vida ritual achí

La música de son y las oraciones “abren el camino” de comunicación con Dios y las ánimas omnipresentes de los ancestros difuntos. Los hombres cuyo destino divino es ser abogados o músicos tienen de por vida la obligación de guiar la actividad ritual con sus ofrendas de oraciones y música. Creando y recreando las proezas de los ancestros se va formando la tradición; esto les agrada a los ancestros quienes, como gesto de buena voluntad, ayudan a los vivos en sus súplicas a Dios.

¹² De manera similar, las religiones paganas del mundo clásico resurgieron a principios de la era cristiana en el culto a los santos (Brown, 1981).

¹³ Farris (1987: 566-593) presenta un análisis similar de los conceptos del tiempo, cíclicos y lineales, entre los mayas durante los periodos prehispánico y colonial.

Cuando un individuo ha pasado por diversos cargos, cada vez de mayor responsabilidad dentro de una o varias cofradías y aprendido las secuencias de los rituales y la estructura y contenido general de los rezos, está en la posibilidad de convertirse en abogado para encabezar con sus rezos o discursos rituales toda la acción dirigida hacia Dios y los ancestros, ya sea en una fiesta de cofradía, una ceremonia de compromiso matrimonial, una boda o un aniversario de difuntos.

El rezo o discurso de los abogados es acompañado simultáneamente y en forma independiente por la música de son del violín, el adufe y de la marimba o por el pito, el tamborón y la marimba, según sea un rito de paso, como un cabo de año o un rito del ciclo anual como las fiestas de las cofradías.

El parlamento del abogado en cualquier ritual tiene esencialmente la misma estructura, pero de su experiencia depende que el discurso sea más o menos florido, con los hermosos paralelismos que caracterizan a la literatura indígena. Éste se compone de dos partes. En la primera se narra el amanecer del mundo desde las montañas y puntos más lejanos de las cuatro esquinas del mundo, hasta los cuatro barrios del territorio achí, siguiendo un orden basado en el paso del Sol por la Tierra, de Este a Oeste, y transitando por el cenit que es identificado con el Norte, que es hacia donde el Sol se inclina durante los días más largos del año. El abogado continúa con el amanecer en el reino de los muertos. Su discurso sigue un orden basado en el paso del Sol por el inframundo, haciendo un recorrido inverso de Oeste a Este, transitando por el sur y mencionando en este orden todos los cementerios del territorio. Esta fase del amanecer, de la creación del Mundo de la luz, finaliza con la mención de la crucifixión de Cristo y de cómo su muerte representa la muerte del primer ancestro en el Mundo de la luz.



Niño danzante huasteco. Foto: César Ramírez, 1987, Fonoteca INAH.

La segunda fase del ritual consiste en llamar “por lista”¹⁴ a los difuntos, para que acudan a convivir con quienes están aún en la Tierra. Se llama a los espíritus por orden de jerarquía y antigüedad, comenzando con Dios Padre y su hijo, después los santos y las vírgenes,

¹⁴ Véase el libro del Apocalipsis 3: 5, “Aquel que sea victorioso... su nombre nunca borraré de la lista de los vivos, ya que en la presencia de mi padre y sus ángeles yo lo reconoceré como mío”.

y los sabios mayas que fundaron la Iglesia y dejaron los bastones de plata al servicio de las cofradías, tal como se relata en los mitos del principio del Mundo de la luz que analicé anteriormente. Enseguida se invita, si es una fiesta de cofradía, a las almas ilustres que sirvieron en algún cargo, incluyendo a los rezadores y músicos pasados o al ánima del difunto que cumple años de muerto y a todos sus familiares muertos. Enseguida se hace un llamado a todas las ánimas en general, haciendo mención especial de las “almas errantes”, debido a que se considera que su miseria tiene un impacto negativo en los vivos. El llamado es general para quienes tienen y aquellos que no tienen autoridad, se sepa o no su nombre o su localización, de manera que ninguno sea olvidado,¹⁵ porque las ánimas olvidadas son un peligro para los vivos (véase Zur, 1998). Esta categoría de ánima errante tiene en la actualidad particular importancia, debido a las miles de muertes ocurridas durante la violencia política de los años ochenta en Guatemala, cuyos cuerpos fueron desaparecidos y enterrados en cementerios clandestinos. Durante casi una década fue imposible efectuar rituales de duelo aún para aquellos que murieron por causas naturales, ante la mirada vigilante del ejército que veía en las familias dolientes un cómplice de la guerrilla.

Los mitos de origen y la acción ritual de los abogados y músicos reiteran una y otra vez la importancia de la relación de continuidad entre los vivos y los muertos, entre las generaciones pasadas y las de en tránsito por la Tierra, desde la antigüedad hasta el presente.

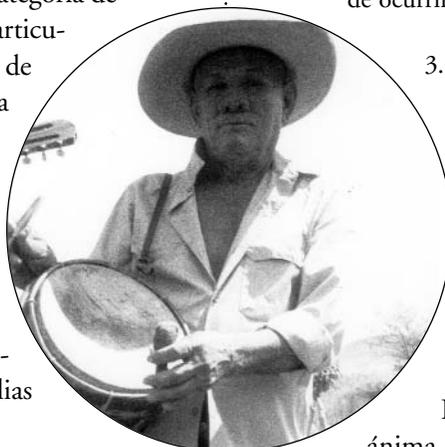
Los vivos y las ánimas de los muertos

Los espíritus provenientes del pasado reciente, histórico y mítico, están omnipresentes en la conciencia de

¹⁵ La unión de todas las almas se apega a la idea achí de que sin importar el comportamiento de las personas o sus creencias religiosas en la Tierra, cuando mueren todos viven juntos bajo la tierra y después de un tiempo, en el cielo. Con ello se niega, por tanto, el concepto cristiano del cielo para los buenos, y el infierno para los pecadores.

los vivos; la relación con ellos puede delinearse por medio de tres conceptos achí que no sólo colocan la vida de los individuos en relación directa con el pasado, sino también la unen con el futuro. Éstos son:

1. La justificación y legitimación de la sobrevivencia humana se basa en el reconocimiento de la experiencia, conocimiento y práctica social de las generaciones previas. “Seguir la costumbre como nuestros ancestros la hicieron” es, como dicen los achí, “una carga y una responsabilidad durante el tiempo que está uno en la Tierra”. El cumplir con esto brinda felicidad a los difuntos y puede ayudar a sobrevivir a la generación presente.
2. La idea omnipresente de que la vida en la Tierra es pasajera, que está en manos de Dios, y que la muerte puede ocurrir en cualquier momento.



3. La noción de que los vivos tienen un alma (ánima) que continúa existiendo después de la muerte, uniéndose a la congregación de ánimas. Las ánimas esperan que los vivos las recuerden realizando “la costumbre”, o sea, invitándolas con música de son y oraciones a unirse a las celebraciones con los vivos en esta Tierra. Éste es un requerimiento para la continuación de la vida.

Los humanos tienen un cuerpo y un ánima o espíritu que reside en el corazón,¹⁶ que es también el sitio de la memoria, las emociones y la voluntad. Cuando alguien muere, sólo el cuerpo muere. Después de la muerte, la persona es recordada como ánima. El ánima pasa a la otra vida donde se reúne con las almas de todos los difuntos. La continuidad de la vida después de la muerte se basa en la inmortalidad del alma. Con frecuencia escuché a la gente decir: “los muertos están más llenos de vida que los vivos”. El abogado Pedro Morales Kojom explica:

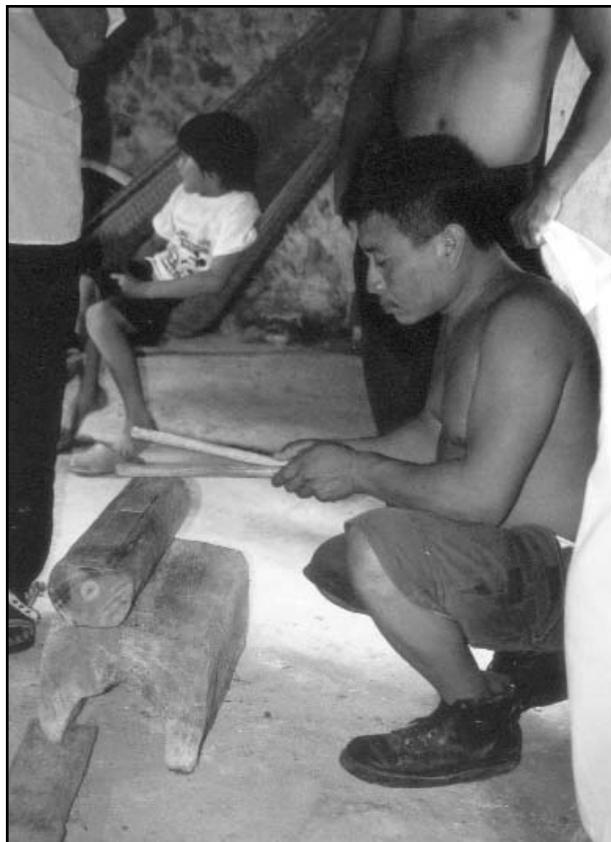
¹⁶ Véase López-Austin (1996: 207-208), para un concepto similar entre los antiguos nahuas. Para explicaciones sobre la memoria con relación a la música, véase el capítulo 5; para las emociones, véase el capítulo 7 de mi tesis de doctorado, “The Meanings of Marimba Music in Rural Guatemala”, Universidad de Londres, 1999.

Lo que muere es el cuerpo pero no el espíritu. Ellos continúan caminando. Nosotros somos los muertos ya que no podemos verlos; ellos sí pueden vernos. Ellos pueden observarnos, pero nosotros no podemos verlos, no tenemos ese poder. Es muy afortunado aquel que puede ver a un difunto. Ellos caminan por el aire. No pisan la tierra. El espíritu nunca muere.

Como Dios, las ánimas son omnipresentes y “ven y escuchan todo lo que hacemos y hasta saben lo que estamos pensando”. Su omnipresencia y cercanía a Dios las convierte tanto en testigos como en guardianes del orden moral y de la ley divina; su presencia en todas las facetas de la vida es un recordatorio de la ética del comportamiento y de los valores morales que sirven a los vivos para guiar su pensamiento y acción. Las ánimas tienen el peso moral adicional del respeto que merecen como generaciones previas.

Mantener buenas relaciones con las ánimas es de importancia “vital”; se cree que los ancestros “olvidados” pueden causar no sólo problemas económicos sino enfermedades y la muerte a sus parientes. A modo de evitar esta terrible posibilidad, las personas organizan rituales para recordarlos, llamándolos con música y oraciones para que se tomen un “momento de descanso”, mitiguen su sufrimiento y gocen una vez más de la variedad de “sabores” de los “alimentos” que se ofrecen como la música, el alcohol o el guaro,¹⁷ las velas y el incienso. Se cree que todas estas ofrendas fueron creadas por los ancestros para celebrar el Mundo de la luz. La música de sones es la ofrenda más importante, ya que ha sido tocada desde el principio de los tiempos, como ofrenda y remedio, tanto para celebrar como para hacer una súplica por la vida. A cambio de estas ofrendas, los vivos invocan el conocimiento y la experiencia de los ancestros para obtener sus bendiciones de manera que las oraciones lleguen a Dios. A través del llamado a los difuntos, con música y oraciones, para que participen en todas las fiestas o alegrías, los vi-

¹⁷ Entre los maya jacalcatecos de Huehuetenango, se considera que los muertos están encadenados y sufriendo porque están separados de sus parientes vivos. Por tanto, los vivos invitan a las almas a reunirse con ellos, para liberarlos temporalmente de su sufrimiento y también por miedo, frente a las posibles venganzas de parte de ellos (McArthur, 1977).



Músico de tunkul, Dzitnup, Yucatán. Foto: Víctor Acevedo Martínez, 2002, Fonoteca INAH.

vos intentan calmarlos y controlar su aparición involuntaria.

A manera de síntesis y conclusión, analizaré el proceso ritual de duelo de los maya achí, en donde la presencia gradual de la música en las celebraciones de los aniversarios de los muertos está íntimamente ligada a la transformación del dolor en alegría.

La música y el duelo

La idea principal de este apartado final es la de mostrar la relación entre la presencia o la ausencia de música y las implicaciones del uso de ciertos tipos de conjuntos musicales durante el proceso ritual de duelo. El ritual de duelo tiene como propósito transformar los recuerdos sobre la persona difunta: si son tristes, aterradores y potencialmente peligrosos, se transforman entonces a recuerdos alegres; del mismo modo se cambia la relación habida con el difunto, si ésta era de sufrimiento, necesidad y posible enfermedad, se transforma a una de aceptación, de satisfacción y de salud.



Don Pablo Aceves, violín. Don Rosalío Aceves, arpa. Don Manuel Aceves, guitarra 5ª. Mariachi, Sayula, Jalisco. Foto: Irene Vázquez Valle, 1974, Fonoteca INAH.

La serie de ritos obligatorios para conmemorar la muerte de un miembro de la familia, se inicia con la velación llevada a cabo durante la noche en que muere la persona, y continúa hasta la celebración del catorceavo aniversario de su fallecimiento, y en algunos casos hasta los veintiún años de fenecido. Ello no quita que voluntariamente, y como parte de la costumbre, se celebren a todos los familiares muertos cada año durante los días de muertos, el uno y dos de noviembre. En el transcurso de la velación no hay música, sino que reina el silencio. Se coloca el cuerpo del difunto sobre un petate, en el suelo, para que reciba la bendición de la Santa Tierra. Después se le deposita en un féretro, sobre una mesa, para que la gente pueda verlo por última vez. Los dolientes rezan los tres misterios, junto con las ánimas, por el bienestar del alma del difunto. Se invita a las ánimas para que acompañen al cuerpo del difunto, rumbo a su lugar de descanso final en el cementerio, evento que se realiza al día siguiente.

Diariamente, la familia dedica un tiempo, durante siete o nueve días consecutivos, para rezar novenas¹⁸ por el alma que ha partido. Escogen un abogado (conocido como padrino en este contexto) para dirigir los rezos y un conjunto de violín y adufe para acompañarlos. Idealmente, el mismo grupo de especialistas del ritual debería usarse a lo largo de los catorce años de conmemoraciones. En el séptimo o noveno día, y nuevamente en el cuarentavo día después de la muerte,¹⁹ la familia se reúne para rezar. La música del violín y adufe “sigue detrás” de los rezos del padrino, como lo hace en todas las subsecuentes celebraciones de aniversario. Se invoca el alma del difunto y se le da la bien-

¹⁸ A diferencia de todas las demás oraciones, las novenas se dicen en español. La práctica de la novena también es observada por la población ladina.

¹⁹ Algunas familias contratan una marimba para la celebración del cuarentavo día. Tales opciones, como la presencia o ausencia de música y de diferentes grupos de músicos, significan actitudes distintas hacia el difunto.



venida junto con las demás ánimas; se les invita a rezar los tres misterios y a disfrutar de las ofrendas preparadas en su honor. Esto implica ya un grado de separación y distancia, y es por esto que es necesario invitar al muerto con música. La discreta “pequeña música” del grupo de violín y adufe respeta la condición de transición del difunto y su sufrimiento: aún está fresco; es un alma que no ha sido juzgada y por tanto está en pecado. Este sufrimiento por parte del alma se manifiesta en la pena abrumadora de los parientes que lo recuerdan. El marimbista Lázaro Cauec explica el proceso de duelo:

Cuando acaba de fallecer éste, es duro, porque están las cosas en todavía que nos dejó la fulana, don fulano o el papá o la mamá. Pero ya al cabo de año ya más o menos ya se ha pasado algo, ya se puede celebrar con marimba. En cambio en los primeros días que deja a la familia, ya murió, pues acaba de morir, pues es duro porque uno está enfermo de la mente, del corazón de estar pensando la familia de que es lamentable que ya se fue, en cambio cuando ya al cabo de año, pues ya más o menos ya más calmado. La marimba trae muchas cosas tradicionales es así mentales en espíritu porque vienen unos sonos que da alegría da emoción y usted van echar los (tragos) amargos, entonces no está bueno porque todos están contentos y ni que acaba de morir esa persona y van a poner esa música, por eso no se le pone. Sólo se pone esa música chiquita. Al cabo de año ya es aceptable poner la marimba. Hay que celebrar su cabo de año de haber fallecido.

Hasta que ha transcurrido un año, se recordará al ánima y se le dará la bienvenida, con la bulla alegre de la marimba, a una reunión social festiva a menos que la pena de los dolientes sea tanta que aplacen la música de la marimba y la alegría hasta la celebración del séptimo aniversario de la muerte.²⁰ Las celebraciones del primero, séptimo y catorceavo aniversarios siguen el mismo procedimiento. Los festejos se repiten el séptimo año después de la muerte, y finalmente en el catorceavo

²⁰ Las familias que perdieron parientes durante lo peor de la violencia no pudieron celebrar el primer aniversario, ya que las alegrías fueron prohibidas durante tres años a partir de 1981. En el caso de los “desaparecidos”, no se llevaron a cabo celebraciones porque los familiares no tenían la certeza de que hubiesen muerto.

aniversario pueden celebrarse en fechas distintas por los diferentes miembros de la familia, a modo de obtener bendiciones personales de su difunto pariente. Con esto concluye la responsabilidad de la familia para con ese pariente difunto en particular.²¹

Se contratan músicos (grupo de violín y adufe, y marimba de sonos) porque el evento es una reunión entre las almas de los difuntos y las almas en la Tierra. A pesar de que la gente siente dolor cuando recuerda a sus difuntos —porque ya no los puede ver y su muerte les recuerda la brevedad de la vida en la Tierra y la presencia inminente de la muerte—, también está feliz porque ésta es una reunión y porque ellos vuelven a disfrutar las cosas de esta vida. La ambivalencia entre los sentimientos de tristeza y de felicidad se expresa claramente en los sonos de bienvenida y de despedida, que en realidad son los mismos, pero con nombres distintos. Al principio de la fiesta, los sonos de marimba (de cuatro baquetas y algunos de tres) evocan felicidad para los vivos y tristeza para los difuntos, que suspiran al ver todo lo que han dejado en la Tierra. Asimismo expresan la alegría de la convivencia, y al final los sonos de cuatro baquetas vuelven a ser sonos de tristeza para vivos y muertos. Los sentimientos que evocan dependen del contexto en el que son tocados: el *performance* de los músicos, el estado anímico de los individuos y los sentimientos generados en ellos por los vivos y muertos que los rodean. El marimbista Bonifacio Jerónimo explica:

Los recibimos [a las ánimas de los difuntos] con un son de tristeza, porque ellos salieron y dicen: “¡ah cómo se quedó este lugar!”. Entonces se recibe con un su son de tristeza. Al estar ya adentro ya, a según verdad, van a ocultar adentro [donde está el altar], entonces se empiezan los sonos de alegría, para que ellos están escuchando contentos verdad y se comparte, a según verdad, compartimos con los que todavía existimos. Ya cuando se da por terminada la fiesta, entonces se vuelve a tocar el son de tristeza porque ya se van y dejan otra vez, así es. Se tocan

²¹ Las celebraciones del primero, séptimo y catorceavo aniversarios cuestan actualmente poco más de mil quetzales cada una (\$150 a \$200 USD), lo cual equivale a un periodo de tres a cuatro meses de trabajo en las plantaciones.



Zacarías Salmerón Daza, violín primero y Juan Tavira Simón, violín 2º, Tlapehuala, Guerrero, ca. 1978. Foto: Arturo Warman, Fonoteca INAH.

esos sonos de tristeza porque quizás si el otro año, ¿quienes están o quienes van a estar todavía?

El proceso de duelo va marcando el tipo de música ejecutada en los aniversarios de los difuntos; el silencio dolor se va transformando, en un periodo de catorce años, en una convivencia alegre acompañada de la marimba. Los vivos cumplen su larga obligación con los muertos, y sus ánimas satisfechas dejan de causar dolor y contribuyen a mantener una buena comunicación con Dios. Las ánimas se convierten en las generaciones sucesivas de antepasados que en línea directa se remontan a los mayas del tiempo de la oscuridad, y su omnipresencia garantiza el orden moral de los vivos en su tiempo en la Tierra. De ese modo, la música abre el camino de la comunicación y de la voluntad entre los vivos y los muertos para dar continuidad al Mundo de la luz.

BIBLIOGRAFÍA

- Arnould, Marie-Charlotte, "Los territorios políticos de las cuencas de Salamá, Rabinal y Cubulco en el posclásico", en Alain Breton (coord.), *Representaciones de espacio político en las tierras altas de Guatemala*, Guatemala y México, CEMCA, 1993, pp. 43-110.
- Berger, Peter, *The Sacred Canopy. Elements of a Sociological Theory of Religion*, New York, Anchor Books, Double Day, 1967.
- Bloch, Maurice y Johnathan Parry, *Death and the Regeneration of Life*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- Breton, Alain, "De Saints et des Hommes: les confréries de culte à Rabinal", en *Cahiers de la R.C.P. 500 núm. 1: Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, Baja Verapaz-Guatemala*, Paris, Institut d'Ethnologie, 1979, pp. 159-188.
- , "Étude d'un Fête de Confrérie a Rabinal: l'exemple de Saint Pierre Apôtre", en *Cahiers de la R.C.P. 500 núm. 2: Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, Baja Verapaz-Guatemala*, Paris, Institut d'Ethnologie, 1980, pp. 171-222.
- , "El 'Complejo Ajaw' y el 'Complejo Mam' actores rituales y héroes míticos entre los quiche-achí de Rabinal (Baja Verapaz-Guatemala)", conferencia inaugural del II Coloquio Internacional de Mayistas, Campeche, México, 17-22 de agosto, 1987.
- , "Territorio, alianzas y guerra en el 'Rabinal-Achí'. La continuación de un mito, un viraje decisivo de la historia", en Alain Breton (coord.), *Representaciones del espacio político en las tierras altas de Guatemala*, México, CEMCA (Cuadernos de Estudios Guatemaltecos, 2), 1993.
- , *Rabinal Achí, Un drama dinástico maya del siglo XV*, México y Guatemala, CEMCA, 1999.
- Brown, Peter, *The Cult of the Saints. Its Rise and Function in Latin Christianity*, Chicago, University of Chicago Press, 1981.
- Farriss, Nancy, "Remembering the Future, Anticipating the Past: History, Time and Cosmology among the Maya of Yucatan", en *Comparative Studies in Society and History An International Quarterly*, 29 (3), 1987, pp. 566-593.
- Harris, Olivia, "The dead and the devils among the Bolivian Laymi", en Maurice Bloch y Johnathan Parry (eds.), *Death and the Regeneration of Life*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- López-Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, México, UNAM, 1996.
- Mace, Carroll E., "Nueva y más reciente información sobre los bailes-drama de Rabinal y del descubrimiento de Rabinal-Achí", en *Antropología e historia de Guatemala*, vol. 19, Guatemala, Ministerio de Educación Pública, 1967, pp. 20-37.
- , "Some Aspects of Native Dances from Guatemala and Rabinal", en *Mesoamérica*, 1(2), 1981, pp. 83-136.
- McArthur, Harry, "Releasing the Dead: Ritual and Motivation in Aguacatec Dancers", en Helen Neuenswander y Dean Arnold (eds.), *Cognitive Studies of Southern MesoAmerica*, Texas, SIL/Museum of Anthropology, 1977, pp. 3-34.
- , *Papel de los antepasados en la vida cotidiana de los aguacatecos mayas*, Guatemala, Instituto Lingüístico de Verano (Serie Etnológica), 1987.
- Mendelson, Michael E., "Religion and World-View in Santiago Atitlan", tesis de doctorado, University of Chicago, 1957.
- Navarrete Pellicer, Sergio, "The Meanings of Marimba Music in Rural Guatemala", tesis de doctorado en Antropología Social, University College London, University of London, 1999.
- Tedlock, Dennis, *Popul Vuh: The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*, Nueva York, Simon and Schuster, 1985.
- Zur, Judith, *Violent Memories: Mayan War Widows of Guatemala*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1998.